

Enero

1. Consolata, di al mundo lo bueno y maternal, que Yo Soy y como de mis criaturas en cambio Yo no pido más que amor. Hoy, como ayer, como mañana, a las pobres criaturas Yo pediré sólo y siempre amor. ¡Oh, pudiera descender a todos los corazones y derramar a torrentes las ternuras de mi amor! (Jesús)

2. Consolata, fíjate sobre un “Jesús María, os amo, salvad almas” continuo. Mira: es el único propósito que te da la fuerza de responder “sí” a todas mis peticiones de sacrificio. (Jesús)

3. ¡Consolata, tú sabes cuánto te amo! Mira, mi Corazón es divino, sí, pero es humano como el tuyo y por tanto tengo sed de tu amor, de todos tus pensamientos; los quiero todos. (Jesús)

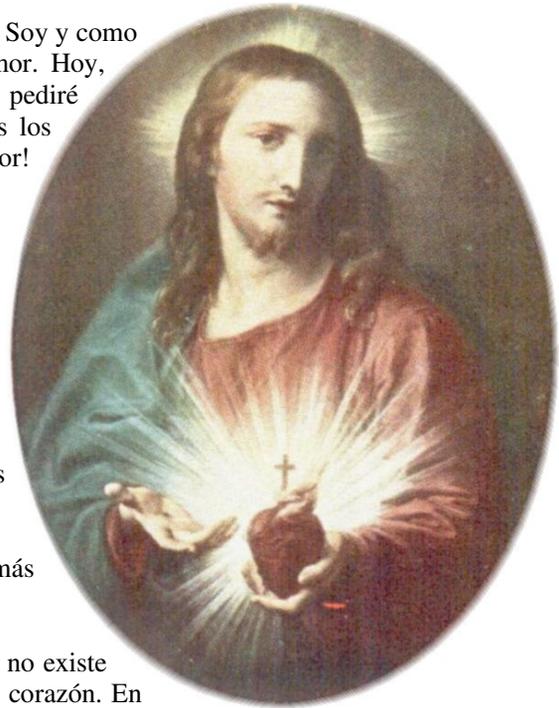
4. Por ningún motivo quites la mirada de Jesús, así más rápidamente llegarás a la eterna orilla. (Jesús)

5. La hermana como tal, cualquiera que sea, para ti ya no existe más, sólo Jesús, que en realidad ha descendido en ese corazón. En los pensamientos, palabras, acciones: mírame y trátame en todas. (Jesús)

6. Permanece siempre en tu acto de amor, busca no perder ni uno y busca no perder un acto de caridad, recoge con amor las flores de virtud que Yo haré derramar a tus pasos y el fruto que darás será abundante. (Jesús)

7. Consolata, ámame tú por todas y cada una de mis criaturas, por todos y por cada corazón que existe, ¡Tengo tanta sed de amor! (Jesús)

8. Olvídate, Consolata, no pensar en ti misma y en lo que podría referirse a tu vocación especial. No, el Corazón de Jesús se ha servido de ti como de un instrumento (como tú te sirves de la escoba), pero quien realizará esta Obra maravillosa de las Pequeñísimas ¡es Él, exclusivamente Él! (Jesús)



9. Oh Jesús, con tu ayuda, no quiero robarte un acto de amor, ni uno. ¡Sí, Jesús, lo quiero! ¡Y esto "quiero"!, para que sea fiel, lo sumerjo y lo dejo en tu Divina Sangre para siempre. (Sor M. Consolata)